

GÉNOVA, LA VIVIENDA SOCIAL EN LOS AÑOS CINCUENTA: LA CIUDAD CONCENTRADA EN ALTURA

MARÍA DEL PUIG GUILLEM GONZÁLEZ-BLANCH

Universidad Politécnica de Madrid

1. LA VIVIENDA SOCIAL EN ITALIA EN LA SEGUNDA POSGUERRA

A lo largo del siglo XX en Italia se registran numerosos cambios en el campo de la vivienda social. La primera intervención a nivel nacional fue el “*Istituto Autonomo per le Case Popolari*” (IACP) en 1904. Durante la guerra se modificó la ley para obligar a las diferentes municipalidades a crear un “*Piano Regolatore Generale Comunale*” (PRGC).

El Parlamento italiano, después de la Segunda Guerra Mundial: el 24 de febrero de 1949, aprueba el “*Progetto di legge per incrementare l'occupazione operaia, agevolando la costruzione di case per i lavoratori*”. La propuesta fue hecha por el Ministro de Trabajo y Seguridad Social Amintore Fanfani, del gobierno demócrata cristiano de De Gaspari; por este motivo se llama comúnmente “*Piano Fanfani*”. El

28 de febrero de 1949 se aprueba definitivamente esta ley nº 43¹ que fue firmada por el Presidente de la República Luigi Einaudi. Este momento de la segunda reconstrucción² es relevante y enriquecedor en la historia de la arquitectura y el urbanismo del “*Novecento italiano*”.

El Plan estaba pensado para implantarlo en un periodo de siete años, pero finalmente tardó el doble. Se dividieron las intervenciones en dos septenios. El uno de abril de 1949 comenzó el primer septenio de actividad del Plan INA-Casa (Istituto Nazionale delle Assicurazioni), que duró hasta el año 1963. Se construyen durante los dos septenios más de 20.000 barrios y más de 350.000 *case Fanfani* (Capomolla y Vittorini, 2003: 13). Este periodo entre la segunda posguerra y el boom económico constituye una de las experiencias más significativas en el campo de la construcción de vivienda social en Italia.

¹ Publicada en la Gazzetta Ufficiale nº 54 del 7 marzo 1949.

² En realidad, tras la Segunda Guerra Mundial, Italia no sufre destrucciones materiales muy graves (únicamente el 5% de las viviendas quedaron destruidas). Coinciden diversos autores (entre los que destaca Bottoni, 1945) en que la palabra reconstrucción debería sustituirse por nueva construcción.

El Plan INA-Casa consistía en la creación de diferentes poblados o *quartieri* en casi todas las regiones de Italia, pero con una concepción unitaria y gestión centralizada. Se trata de una intervención capilar a nivel nacional, cuyo objetivo principal era mitigar el desempleo³ de la clase obrera en el sector de la construcción construyendo vivienda social para los trabajadores. Potenciar la economía del país en la posguerra sería la consecuencia directa de este objetivo. Si bien es cierto que hay autores que opinan que otro de los objetivos menos transparentes del Plan INA-Casa fue “utilizar la intervención pública como soporte de la iniciativa privada” (Romero, 2005: 7).

La mano de obra que trabaja en los *quartieri* no estaba cualificada para la construcción. La mayoría de los trabajadores a los que se da empleo son inmigrantes provenientes del campo, que vienen a la ciudad en busca de nuevas oportunidades en la industria emergente “assegna al settore il compito di assorbire la mano d’opera non qualificata in transito dall’agricoltura all’industria” (Ponetti, 2003: 10).

La financiación del Plan era compartida: por un lado contribuía el Estado; por otro los constructores o empleadores y por último los trabajadores a través de una reducción del salario mensual. Se entiende por tanto que es un programa de solidaridad nacional hacia los desempleados o, como lo califica Nicoloso, “Un dispositivo cristiano di solidarietà sociale” (Nicoloso, 2001: 48). Todos los trabajadores son llamados a contribuir en la construcción y financiación de un bien primario: la vivienda. La autoconstrucción es una estrategia con el mismo objetivo: contribuir a la financiación y construcción de vivienda social.

La diferencia o el cambio fundamental existente en la elaboración de proyectos públicos es que se comienzan a

encargar los proyectos a profesionales libres en lugar de ser diseñados por la oficina técnica pública, como ocurría en la época fascista. Esto implica que, aunque las soluciones construidas estén concebidas y controladas por una estrategia central y unitaria a nivel nacional, existe una riqueza y una variedad indiscutible debido a la cantidad de equipos de arquitectos e ingenieros que trabajan para el INA-Casa.

En el caso de Italia se controlaba la excesiva libertad formal con la mencionada comisión técnica de consultas; se partía de ciertos ejemplos de urbanística orgánica anglosajona y escandinava, pero siempre teniendo en cuenta la adecuación a las exigencias del lugar donde se implantaban las actuaciones.

Al final todos los proyectos tenían que tener la aprobación del gobierno central. Foschini consultaba a arquitectos externos como Vaccaro, De Renzi, Ridolfi, y al director de la oficina de Arquitectura de la Gestión INA-Casa, Libera. Para intentar unificar criterios se redactan también desde la Gestión INA-Casa fascículos con recomendaciones y ejemplos.

Foschini convoca una serie de concursos para conseguir una mayor calidad de los proyectos para la actuación INA-Casa. Al primero en 1949 se presentaron uno de cada diez arquitectos colegiados. El jurado estaba compuesto por profesores universitarios, entre otros Da Marcello Canino, Ponti, Samonà. De los seleccionados, una gran mayoría eran jóvenes recién titulados “il 72%, dei progettisti INA-Casa è formata da giovani laureatisi dopo il 1941. Nei 157 prescelti troviamo Albini, Bottoni, Quaroni. Ponti, nel sottolineare l’imparzialità della giuria, osserva come siano stati scelti architetti di ogni tendenza e di ogni colore politico” (Nicoloso, 2001: 93).

³ Aproximadamente dos millones de desempleados en el país.

Cabe destacar a otros arquitectos más experimentados intervinientes en la actuación INA-Casa, afines a Foschini, como Libera, Ridolfi, De Renzi o Muratori.

Aunque haya libertad y variedad, se observa cierta imparcialidad a la hora de repartir los encargos y clara influencia romana⁴ en los barrios proyectados como afirma Nicoloso “il 48% sono stati allievi di Foschini” (Nicoloso, 2001: 93).

2. LA ARQUITECTURA DEL INA-CASA

La arquitectura INA-Casa tiene claras influencias nórdicas de los barrios escandinavos: “...di esso vengono ripresi i caratteri di nucleo autónomo e compiuto, la dimensione collettiva di residenza per piccola comunità, il carattere domestico che dalla casa si estende all'intorno, nell'unità di vicinato, vero elemento costitutivo dell'abitare; vengono ripetute...” (Poretti, 2003: 13). Los elementos comunes son la simplicidad constructiva y el lenguaje arquitectónico espontáneo de las repeticiones monótonas, las geometrías abstractas y las combinaciones de edificios evitando la alineación; todo se asemeja al modelo escandinavo.

Existe una diferencia fundamental entre las actuaciones escandinavas e italianas: la forma de desarrollo de la ciudad. En los barrios escandinavos el barrio es la célula que genera la ciudad, es la base o el germen para la planificación del desarrollo y el crecimiento; por el contrario en Italia son núcleos satélite implantados en la periferia, empleando un lenguaje moderno, que, ubicados de forma aislada, intentan ser autónomos. Aquí cabría una reflexión en cuanto a la normativa reguladora de los *quartieri* INA-Casa: las intenciones en el papel son las mejores, pero no se ciñen a la realidad.

El presidente del comité de actuación del *Piano Incremento Occupazione Operaria* establecía que las actuaciones INA Casa debían implantarse orgánicamente en terrenos dentro del nuevo núcleo residencial, según las directrices del “*Piano Regolatore Comunale*”. La ubicación seleccionada para el *quartiere* debía favorecer la relación con el centro de la ciudad y con los lugares de trabajo. Otros autores muestran la intencionalidad de la ubicación lejana de los *quartieri*: “Establecido en áreas lejanas a los centros urbanos donde podían obtenerse terrenos a bajo costo, los vecindarios Ina-Casa fueron creados fuera de las zonas de planeamiento, estimulando operaciones especulativas de bienes raíces que los rodearon lentamente, para beneficiarse de infraestructuras construidas publicitariamente” (Romero, 2005: 7).

En algunos casos concretos de la ciudad de Génova, que estudiaremos a continuación, veremos cómo la lejanía al centro de la ciudad y a los lugares de trabajo es un *handicap* que hace que el *quartiere* esté aislado, con mala comunicación y sin apenas conexión con la ciudad (Ej. Quartiere Forte Quezzi). Por el contrario en otros casos (Ej. Quartiere Bernabó Brea, Mura degli Angeli) el desarrollo de la ciudad ha incorporado a los poblados que dejan de ser autónomos y autosuficientes, si es que alguna vez lo fueron, para formar parte de un tejido urbano global.

El lenguaje arquitectónico que se emplea en las intervenciones italianas de INA-Casa es un lenguaje heredado de la modernidad italiana de los años treinta. La arquitectura es homogénea, simple y racional y en muchos casos con grandes similitudes entre las diferentes propuestas, ya que la gestión era central y la estrategia arquitectónica común. De esta línea se desmarcan algunos ejemplos como la arquitectura vernácula de Alberobello o Assisi, el europeís-

⁴ El 13% de los proyectos están realizados por exalumnos de la Universidad de Roma frente al 4% de Venezia (Nicoloso, 2001: 96).

mo de Daneri en Forte Quezzi que estudiaremos con detenimiento, Italsider o QT8 (Poretti, 2003: 14).

INA Casa mantiene un nexo de unión con la tradición. En Italia se emplea una simplicidad artesanal y constructiva que recuerda a lo popular y a lo rural. Por un lado, desde la normativa se incitaba a la prefabricación, pero por otro, la realidad era muy diferente. Aunque la ley Fanfani anunciase un incremento de la producción y el progreso, el sector de la construcción sufre un retraso técnico debido a que se empleaba la mano de obra en la mecanización para generar nuevo empleo, lo que implicaba un retraso del nivel tecnológico del sector. Las intenciones un tanto ambiguas de Fochini (director del órgano de Gestión INA-Casa) están a caballo entre la prefabricación y la construcción tradicional: “asume una posizione intermedia, non esclude lo studio del tipo completamente prefabbricato e, allo stesso tempo, invita a tenere conto delle forme della tradizione locale” (Nicoloso, 2001: 84).

Las políticas de vivienda social de otros países de Europa estaban enfocadas a la industrialización de los procesos constructivos; por el contrario, en Italia, el plan Fanfani “tronca definitivamente el dibattito sulla prefabbricazione” (Poretti, 2003: 10). El objetivo fundamental de la ley era crear empleo y por tanto la forma tradicional de construir generaba más puestos de trabajo que la que contemplaba la prefabricación: “(...) implicita nella finalità occupazionale della legge, di evitare l’innovazione e la prefabbricazione (...) l’ideología antindustriale che costituisce il fondamento político del piano, l’empirismo e il professionismo degli architetti italiani, l’artigianalità del piccolo cantiere” (Poretti, 2003: 14-15).

Como veremos más adelante, no todos los *quartieri* recogen este estancamiento tecnológico antiindustrial del que habla Poretti; algunos, como los de Daneri en Génova, incorporan la prefabricación.

Después de INA Casa, en febrero de 1963 aparece la institución GESCAL, que se hará cargo de la promoción pública de las viviendas haciendo hincapié en el desarrollo tecnológico, la prefabricación y el aumento de la productividad, factores no compatibles con el Plan Fanfani, cuya finalidad última era dar trabajo a los desempleados. Aunque el resultado final estuviera supervisado por el INA-Casa, todos los *quartieri* tienen personalidad propia, debido en parte a la riqueza y variedad que les otorga tener diferentes proyectistas y a su diferente localización geográfica en diferentes puntos del territorio nacional italiano, donde la topografía, el clima y la vegetación no son para nada homogéneos. Entre los muchos ejemplos relevantes construidos de INA-Casa en Italia podemos destacar, aparte de los que se analizan en este artículo sobre Génova, el barrio INA-Casa en Triburtino en Roma o Cesate en Milán, Tuscolano en Roma, etc.

3. INA-CASA EN GÉNOVA

Génova es el baricentro del Mediterráneo; es una ciudad portuaria bien conectada con el resto de Europa. Es Capital Europea de la Cultura 2004, “Città portuale e commerciale da sempre, città industriale dalla fine dell’Ottocento, città metropolitana dal 1926 con l’ampliamento dei propri confini per diventare ‘Grande Genova’, oggi città del terziario avanzato, delle tecnologie, del turismo, della cultura” (Lagomarsino, 2008: 5).

Génova es una ciudad mediterránea, policéntrica, con una presencia imponente de la montaña y una estrecha relación con el mar. Como dice Manuel Gausa, Génova es una ciudad “*multicapa*”, donde la infraestructura adquiere un papel relevante, puesto que convive día a día con el ciudadano.

Un factor común y relevante de los *quartieri* INA-Casa que vamos a estudiar es la abrupta topografía de los te-

renos donde se implanta. Génova es una ciudad vertical con distintos niveles y ascensores públicos y privados que los comunican entre sí. Existe una clara necesidad de adaptación de los edificios a la topografía. Los terrenos donde se asientan los *quartieri* están situados en la mayoría de los casos en una colina, exigiendo soluciones que se amolden a la pendiente, respetando el entorno y sin perder la calidad arquitectónica y de accesibilidad.

La vista panorámica privilegiada es, sin duda, una de los mayores atractivos de los *quartieri*; estudiaremos cómo se ha sabido realzar esta característica en las soluciones adoptadas. Todos estos componentes son imprescindibles para entender la ciudad y las distintas actuaciones del INA-Casa que analizaremos a continuación.

El Plan de 1932 es paralelo al largo proceso de reconstrucción de la ciudad y tras él se desarrolla el plan de 1945 y el de 1959. “Verso la metà degli anni trenta, Genova è uno dei centri nazionali dell’architettura di avanguardia” (Lagomarsino, 2008: 6).

El Plan INA-Casa en Génova (1949) aporta la financiación necesaria para desarrollar vivienda social en la periferia de la ciudad. El nuevo *quartiere* de los años 50 en Génova se implanta alejado de la ciudad. Responde a “una domanda in crescita per un saldo demografico attivo a causa degli intensi flussi migratori...” (Cevini, 2004: 93). Se deja de habitar el centro histórico, se abandona y se urbaniza la colina. Jóvenes arquitectos como Grossi Bianchi, Fera o Poggi de Negri, trabajan con otros más experimentados como Daneri, Fuselli o Labò, para construir y reconstruir la ciudad.

La experiencia INA-Casa de Génova se desmarca del resto de territorios de Italia: mientras que la mayoría de actuaciones del Plan INA-Casa en el país siguen unas pautas marcadas por el gobierno central y se hacen actuaciones a caballo entre la arquitectura moderna con influencias nórdicas y la arquitectura tradicional popular, en Génova se hace algo diferente. La figura de Daneri ayuda a imprimir un sello de identidad en Génova, que, siempre fiel a Le Corbusier, plantea soluciones valientes aunque importadas. Hemos escogido la ciudad de Génova para estudiar un ejemplo de los *quartieri* INA-Casa. Podríamos decir que Daneri mantiene una continuidad con los principios o ideales del movimiento moderno, utiliza la ciudad como campo de experimentación.

Los ejemplos que analizaremos en los siguientes apartados mantienen una continuidad con las experiencias modernas de antes de la guerra, por tanto Daneri⁵, aunque es alabado por Zevi por su coherencia en la trayectoria profesional, esta, según Cevini, en cierta medida le enquina y no le permite avanzar, actualizarse (Cevini, 2004: 93). Otros arquitectos que trabajan en la ciudad de Génova en la década estudiada (1950-1960) son BPR, Albini, Michelucci, Gardella (milanés de nacimiento, genovés de familia) o Quaroni.

La revista *Urbanistica* dedica un artículo (Christen, 1958) a los nuevos *quartieri* de Génova. En él se hace una reflexión sobre la lejana ubicación al centro de la ciudad y a los lugares de trabajo mencionados en la ley. También se reflexiona sobre la falta de servicios, su mal dimensionamiento para considerar los núcleos urbanos autosuficientes y los excesivos costes de los trabajos de urbanización.

⁵ Daneri, arquitecto desde 1923, construye predominantemente en Génova. Entre otras obras de Daneri cabe destacar: “La Foce” en Génova (1931-60), la colonia Piaggio (1939), casa a gradoni en Quinto (1952), complesso condominale al lido de Génova (1952), Escuela San Silvestro en Génova (1948), los *quartieri* INA-Casa objeto de estudio.

Daneri, en colaboración con otros arquitectos, proyecta en Génova tres *quartieri* Quartiere Bernabò Brea, Quartiere Forte Quezzi, Quartiere Mura degli Angeli, de los cuales se analizarán a continuación los dos primeros.

4. BERNABÒ BREA

El INA-Casa Bernabò Brea es uno de los barrios más importantes en materia de vivienda social de los años cincuenta en Italia. En una de las monografías de Daneri, lo definen como “piu felici interventi nell campo dell’edilizia sociale” (Patrone, 1982: 107).

Ha sido publicado en numerosas libros y revistas internacionales. El Instituto INACasa encarga a los arquitectos Luigi Carlo Daneri, Giulio Zappa y Luciano Grossi Bianchi el proyecto para la unidad residencial Bernabò Brea en el año 1951, que fue aprobado por el Ministerio en 1957.



Fig. 1 – Fotografía del complejo Bernabò Brea. Fuente: *L’Architettura, cronache e storia*. N° 56, p. 93

El complejo residencial está situado al este de la ciudad, alejado del casco histórico pero muy integrado en la trama urbana. Comprende 14 edificios con un total de 371 viviendas para 1.800 personas. El terreno donde se asien-

ta el barrio tiene una extensión de 14,5 ha: 0,9 de superficie cubierta y 3,6 de superficie verde, y está ubicado en una colina con una situación panorámica privilegiada “L’impostazione risponde a un criterio di coerenza con l’andamento altimétrico del terreno, nel massimo rispetto delle alberature esistenti...” (Selem, 1960: 92).

El proyecto, que combina edificios de diferentes alturas, queda integrado en el entorno, adaptándose a la topografía. Se encuentra cerca de la Via Sturla por la que pasa el tranvía que conecta Bernabò Brea con el centro de la ciudad. Hoy en día es un barrio residencial con gran superficie de zona verde, bien comunicado y muy cotizado. Se diferencia el conjunto residencial por el porcentaje de zona verde que tiene frente a la densidad de la trama urbana circundante.

Un paseo por el complejo residencial Bernabò Brea nos permite constatar que, a día de hoy, es como un parque, con frondosa vegetación donde se dejan entrever las edificaciones y sinuosos caminos diseñados de forma orgánica, que conectan los diferentes bloques. Bernabò Brea es “il primo esempio in Italia di un nuovo realizzato in un parco preesistente” (*GENOVA*, 1955: 44).

Bruno Zevi, en su artículo semanal de *L’Espresso*, explica cómo en octubre de 1959 Giuseppe Togni anuncia un proyecto de ley por el cual se incluiría en el Plan General la obligación de prever entre 2 y 3 m² de zona verde por habitante en los nuevos *quartieri*, e indica que Bernabò Brea “E’una delle rare costruzioni in cui è stato risolto il problema dil verde” (Zevi, 1959: 8). Se proyectan multitud de servicios de uso público que hacen que el barrio pueda gestionarse de forma autónoma: centro de asistencia social, ambulatorio médico, escuela elemental (no construida), asilo y escuela materna, biblioteca, zona deportiva, piscina, juegos infantiles, zona comercial (situada en la planta segunda de un edificio al norte del barrio), etc. En la parte central del complejo

existe un edificio con locales comerciales, oficinas y otro tipo de negocios en planta baja.

La tipología de edificios que se proyectan es de vivienda colectiva, no existen viviendas unifamiliares en este barrio. Los bloques son de entre 3 y 5 plantas, excepto uno que es de 9 plantas. Se proyectan 17 tipos diferentes de vivienda, que tienen 2 dormitorios o apartamentos para una persona sola, pero no tienen 3 dormitorios como suelen tener las viviendas de los poblados de Madrid. La longitud de los bloques no es tan grande como en Forte Quezzi o Mura degli Angeli, y tampoco son tan altos como estos, por lo que este barrio se caracteriza por tener una escala más humana que los otros dos. Está proyectado sin duda con una “ragionata composizione elementi modellati a misura dell’uomo e dell’ambiente” (Gentili, 1954: 49).

La prefabricación está presente en el complejo Bernabó Brea. Las revistas internacionales se hacen eco de la actuación de Bernabó Brea y no dejan de destacar el empleo de la prefabricación como símbolo de avance y progreso en la construcción.

Sin duda es ingeniosa la de adaptarse a la topografía sin perder la caligrafía o el lenguaje propio del Movimiento Moderno que singulariza al barrio y da unidad al conjunto. Se libera la planta baja elevando el edificio sobre *pilotis*, marcando los forjados en fachada que imponen un orden en la composición de la misma y vaciando los huecos en toda su altura. Existe una variedad tipológica interesante para adaptarse a las diferentes necesidades de los usuarios, llamando la atención la “Case per persone sole”, apartamentos con estar-dormitorio y comedor con cocina integrada donde la única estancia cerrada de la vivienda pasante es el baño.

5. FORTE QUEZZI

El Instituto INACasa en 1956 encarga el proyecto de Forte Quezzi a 35 profesionales divididos en siete grupos. Los arquitectos principales son Daneri (coordinador), Fuselli (vicecoordinador), Andreani, Morozzo della Rocca, Pateri, Pulitzer y Sibilla.

El INACasa Forte Quezzi se encuentra situado en la falda de la montaña, cerca de la antigua muralla que bordea Génova, al noreste de la ciudad, alejado del centro urbano de la ciudad 6 km, a una altura de 200 m y con pocos medios de transporte a su alcance.

Es conocido por el nombre “Il biscione” que quiere decir “la serpiente” por su forma sinuosa que se adapta a la topografía de la colina donde se asienta.

El proyecto comprende 5 edificios muy largos con un total de 870⁶ viviendas para 5000 personas, una ocupa-



Fig. 2 – Vista aérea del Forte Quezzi. Fuente: *Patrone* 1982: 136

⁶ El número de viviendas varía según las fuentes consultadas: 850 viviendas en el libro *Cento anni di Architetture a Genova, 2004*: 106, 894 viviendas según el libro *Daneri* de *Patrone*, 1982: 134 y 924 viviendas en la revista *Urbanística* nº 23, 1958: 97.

ción mucho mayor que en el resto de intervenciones (Carini, 1978: 344).

Dos de los edificios tienen seis plantas y tres tienen tres plantas. Aunque el terreno adquirido por el INACasa era mayor (33ha), se ocupó únicamente la zona favorable por su orientación. Todas las viviendas tienen vistas panorámicas hacia el mar y la ciudad de Génova: “(...) si è ottenuto un affacciamento di tutti gli alloggi verso il panorama” (Carini, 1978: 344). Los edificios abrazan la ciudad y la protegen como la antigua muralla.

Fue necesario modificar la normativa para poder acometer esta actuación; estaban previstos bloques convencionales en esta zona según planeamiento. Y, aunque Grossi Bianchi no intervino en la redacción del proyecto de Forte Quezzi, nos explicó en el transcurso de la entrevista que mantuvimos con él, que la planta intermedia libre que definió como *inutile*, es un recurso de Daneri para burlar la normativa que no permitía construir edificios tan altos en esta zona, por lo tanto, construyó dos cuerpos dentro de un mismo edificio: uno encima del otro, que, aunque se lean como uno solo, a efectos normativos no superan la altura máxima permitida. En la actualidad, ni existen negocios ni es un lugar de encuentro entre vecinos, esta planta se encuentra vacía y cerrada para evitar vandalismo.

La solución final es un conjunto de edificios con una escala descomunal, que lejos de crear una estructura urbana acogedora, se entiende como una macro actuación sin infraestructura suficiente, significativa y reconocible desde cualquier punto de la ciudad, pero que no tiene en cuenta la escala humana y la vida cotidiana del que allí reside. En la revista *L'Architettura, cronache e storia* Nº41 se afirma: “il non crea e non costituisce in sé un ambiente urbano, e non diverrà un complesso piacevole e accogliente, in qui sia gradito resiedere o passare” (Bonelli, 1959: 762). Pero, por el contrario, el profesor Lagomarsino de la Universidad degli Studi di Genova nos

ha aportado el dato curioso de que recientes estudios urbanísticos y sociológicos confirman que los residentes de Forte Quezzi están a gusto y conformes con el edificio en que habitan y su forma de vida.

A la crítica de Bonelli responde Bruno Zevi, alegando que el mecanismo de financiación del INACasa, en contraposición a lo que dicta la legislación, obliga a crear los edificios lejos de la ciudad, de los puestos de trabajo y de los servicios comunes (Patrone, 1982: 136), debiendo reforzar por tanto las relaciones internas y los medios de transporte deficientes.

Se entiende la ciudad como un laboratorio, un campo de experimentación en el que Forte Quezzi configura una experiencia que pone de manifiesto las incongruencias entre lo proyectado y lo realmente construido. La plástica del conjunto, que sin duda se adapta a la topografía, responde a una clara influencia de la obra de Le Corbusier. Daneri, como decíamos en apartados anteriores, se mantiene fiel a Le Corbusier, empleando en Forte Quezzi un diseño similar al proyecto de la unidad de habitación de Marsella, o más concretamente de Algeri, de 1931 (no construido). También podemos encontrar similitudes entre la iglesia proyectada por Daneri para Forte Quezzi y la Capilla de Ronchamp de Le Corbusier.

Grossi Bianchi, colaborador de Daneri durante muchos años y, junto con Zappa, coautor del Bernabò Brea, en la entrevista que mantuvimos con él, se pronunció al respecto: “Daneri era molto Corbuseriano”. Nos confirmó personalmente la afinidad que Daneri sentía por Le Corbusier y cómo circulaba la revista referente a la nueva capilla de Ronschamp por el estudio, en el momento en el que Daneri proyectó la iglesia del complejo de Quezzi.

Bonelli, en su feroz crítica sobre Forte Quezzi, pone en tela de juicio la estética del conjunto: “Le esigenze compositive, hanno dunque prevalso sopra le richieste pratiche e psicologiche. Ciò è dovuto alla ritardata perma-



Fig. 3 – Vista panorámica al Forte Quezzi, 2012. Fuente: M. Guillem

nenza di una rigida concezione razionalistica (...)” (Bonelli, 1959: 762). A esta crítica responde Zevi: “la soluzione continua dell blocco evitava la dispersione delle case affiancate ed uniformi” (Patrone, 1982: 136).

El complejo Forte Quezzi ha sido muy publicado, ha suscitado desde antes de su construcción mucho interés y controversia. Se expuso en la Trienal de Milán y le han dedicado numerosos artículos. Como hemos destacado con anterioridad, Daneri ha sido muy elogiado por la solución habitacional de Bernabó Brea y su acertada relación con el entorno. Por el contrario, el complejo Forte Quezzi ha recibido numerosas críticas negativas por su alta densidad de población, concentrada en un número muy reducido de edificaciones, por la consecuente “mancanza di intimità familiare” (Patrone, 1982: 136) y la carencia de servicios sociales, pues no se construyeron el centro de servicios sociales, las zonas verdes o los juegos de niños. Algunas críticas comentadas en este apartado son rebatidas por el propio Daneri, Fuselli o Zevi, “perché l’edilizia vi si trova concentrata nelle posizioni migliori dal punto di vista igienico e panorámico, e l’architettura che ne risulta è originale e significativa” (Patrone, 1982: 136).

“Il progetto di Genova è coraggioso, bene impostato, giusto... hanno creato un compatto episodio urbano, plásticamente e artisticamente significativo.” (Zevi, 1957: 9)

Sin lugar a dudas el edificio A, el más alto y principal proyectado por Daneri, *le case piú lunga* de Italia, no deja indiferente.

BIBLIOGRAFÍA

- BONELLI, R. (1959). “Quartiere residenziale al Forte Quezzi in Genova” en *L’Architettura, cronache e storia*. Nº 41, marzo 1959, pp. 762-763.
- CAPOMOLLA, RINALDO y VITTORINI, ROSALIA (comp.) (2003). *L’architettura INA CASA 1949-1963: Aspetti e problemi di conservazione e recupero*. Col. Architettura e costruzione/2. Roma: Gangemi Editore.
- CARINI, ALESSANDRA, et al. (1978). *Housing in Europa: prima parte 1900-1960*. Bologna: Edizioni Luigi Parma.
- CEVINI, PAOLO (2004). “1945-1959” en LAGOMARSINO, LUIGI (comp.). *Cento anni di Architetture a Genova: 1890-2004*. Genova: De Ferrari & Devega, S.R.L. Editoria e Comunicazione, pp. 93-114.

- CHRISTEN, A. (1958). “I nuovi quartieri coordinati a Genova ed il paesaggio ligure” en *Urbanistica*. Nº 23, marzo 1958.
- GENTILI, EUGENIO (1954). “Unità Residenziale ‘Villa Bernabò Brea’ a Genova”, *Casabella*. Nº 204, Febrero-Marzo 1954, p. 49.
- NICOLOSO, PAOLO (2001). “Gli architetti il rilancio di una professione” en DI BIAGI, PAOLA (comp.), (2001). *La grande ricostruzione: Il piano Ina-casa e l'Italia degli anni '50*. Roma: Donzelli editore, pp. 77-97.
- PATRONE, PIETRO D. (1982). *Daneri*. Genova: Sagep Editrice.
- PORETTI, SERGIO (2003). “Dal piano al patrimonio INA Casa” en CAPOMOLLA, RINALDO; VITTORINI, ROSALIA (comp.), *L'architettura INA CASA 1949-1963: Aspetti e problemi di conservazione e recupero*. Col. Architettura e costruzione/2. Roma: Gangemi Editore, pp. 8-17.
- ROMERO, ALICIA y GIMÉNEZ, MARCELO (sel. trad.) (2005). “Arquitectura Italiana de Postguerra” comentario sobre GALLANTI, FABRIZIO, *Cities 1: 1945-1967: Political Architecture in Italy. Part 1 [en línea]*, en ROMERO, ALICIA (dir.), *De Artes y Pasiones*. Buenos Aires: 2005. Disponible en <http://www.deartesyasiones.com.ar>.
- SELEM, H. (1960). “Opere del'architetto Luigi Carlo Daneri 1931-1960” en *L'Architettura, cronache e storia*. Nº 56, Giugno 1960.
- ZEVI, BRUNO (1957). “La polémica contro l'INA-Casa. La risposta degli architetti” en *L'Espresso*. 8 Septiembre 1957 poi su “U.L.” 157, Nº 174. Bari: Laterza, 1971.
- (1957). “Case popolari in America, Gli slums del Benessere” en *L'Espresso*. 26 Dicembre, 1957, p.17.
- (1959) “Fondato l'IN-ARCH. Colloquio tra produttori e consumatori” en *L'Espresso*. 8 Noviembre 1959 poi su “U.L.” n. 287. Bari: Laterza, 1971.
- (1972). “L.C. Daneri. Unico italiano fedele a Le Corbusier”. *L'Espresso*. 8 Octubre 1972 poi su “U.L.” n. 275, Nº 941. Bari: Laterza, 1973.